

Imitando a Jesús significa ponerse así mismo después del ansia por la voluntad de Dios y el bien de su pueblo

Conexiones a la misión en las lecturas del 29º Domingo del Tiempo Ordinario (21 de octubre de 2018, Domingo Mundial de las Misiones): Isaías 53: 10-11; PS 33: 4 - 5, 18 - 19, 20, 22; Hebreos 4: 14-16; Marcos 10: 35-45

El incidente en el Evangelio de hoy debe haber sido perturbador y decepcionante para Jesús. Dos de sus amigos y seguidores más cercanos querían que él les prometiera que serían los más prominentes de los apóstoles. Obviamente, ni Juan ni Santiago, ni el resto de los Doce, entendieron el compromiso de servicio y sufrimiento que deben esperar los que compartieron la copa de Cristo y el bautismo.

"Jesús les dijo: 'La copa que bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es mío para dar, sino para aquellos a quienes ha sido preparado'"(Marcos 10: 39-40).

A pesar de todo lo que Jesús había revelado acerca de Sí mismo y su venida Pasión, ellos todavía no entendían casi nada. Juan, Santiago y los demás seguían preocupados por su propio poder y autoridad. Entonces Jesús tuvo que explicarles que la manera en que Dios veía la vida era opuesta a lo que el mundo en general quería. La ambición personal debe ser dejada de lado. Ser grande significa servir. Para ser el Hijo del Hombre, o lo más cercano a Él como sea posible, uno tiene que estar preparado para entregar la vida misma por el amor de Dios y el bienestar espiritual de Su pueblo.



Predicando Misión

Una ayuda de homilía, que proporciona conexiones a la misión en las lecturas de los domingos, fiestas y días festivos

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES



The Society for the Propagation of the Faith
La Sociedad para la Propagación de la Fe

Hoy, en este Domingo de Misión Mundial, recordamos en nuestras oraciones y con nuestros sacrificios a los misioneros de todo el mundo que dan sus vidas todos los días por el amor de Dios y el bienestar espiritual de los más necesitados. Unimos nuestras oraciones y ofrendas como nuestro servicio a las Misiones, sabiendo que el Señor nos bendice por este alcance. Y después de la celebración de hoy, que nos une en la Eucaristía con nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo, recordemos sus necesidades y las de quienes les ofrecen servicio en nuestras oraciones diarias.

Regístrese para la "Misión de Predicación" en blog.missio.org/preachingmission